MENSAJE RADIAL DE MONS. EMILIO ARANGUREN ECHEVERRÍA, ADMINISTRADOR APOSTÓLICO DE CIENFUEGOS, CON OCASIÓN DE LA FESTIVIDAD DE LA VIRGEN DE LA CARIDAD DEL COBRE, PATRONA DE CUBA

8 de septiembre del 2007

¡Qué bueno compartir con ustedes, queridos hermanos y hermanas, que escuchan este mensaje radial en el día de la Fiesta de la Virgen de la Caridad del Cobre, Patrona de Cuba!

Desde el pasado día 30 de agosto, en cada una de las Parroquias, en los templos y en las Casas de Misión y Oración de la Diócesis, nos hemos reunido para tener una plegaria común dirigida a Dios, nuestro Padre, a través de María, la mujer creyente que puso totalmente su confianza en Él. En estos encuentros y celebraciones hemos escuchado la Palabra de Dios y también compartido la reflexión junto al rezo del Rosario, cantos, breves súplicas y, en este año, de manera especial, le hemos pedido a Dios por el nuevo Obispo Monseñor Domingo Oropesa Lorente quien, a partir del sábado que viene, día 15 de septiembre, va a asumir la misión apostólica de ser pastor de esta Iglesia que vive en los pueblos de la provincia de Cienfuegos y, también, en el municipio de Trinidad.

En estos días he rezado la Novena en poblados muy significativos de la región oriental, como son la Bahía de Nipe, donde fue hallada la imagen de la Virgen, y, en el pueblecito de Barajagua, donde se asentó en tierra cubana para empezar a enraizarse como piedad religiosa y cultura cristiana en el corazón de nuestro pueblo. En ellos he presidido la Santa Misa y la oración de tanta gente sencilla y buena que acude a recibir el calorcito espiritual que brota del corazón de nuestra Madre del cielo y pedirle el bienestar y la paz.

También he compartido la sencilla catequesis ofrecida en cada uno de los temas escogidos. Por eso quiero proponerles que se fijen en un momento muy importante de la vida de la Virgen que nos narra el Evangelio de San Lucas, cuando María había acabado de recibir el anuncio de su vocación como Madre de Jesucristo. Dice así el Evangelio de San Lucas:

> ***"Entonces María tomó su decisión y se fue, sin más demora,***
> ***a una ciudad ubicada en la montaña de Judá.***
> ***Entró en casa de Zacarías y saludó (a su prima) Isabel"*** **(Lc. 1,39-40).**

De este encuentro brotaron dos hermosísimas oraciones: las palabras de acogida que pronunció Isabel se convirtieron en el Ave María y, por su parte, la alabanza con la que correspondió María es el cántico más lindo que hay sobre las Maravillas que Dios obra en la historia de la humanidad.

Me detengo en cuatro pasos de este breve pasaje. Invito a los miembros de otras denominaciones cristianas a unirse en esta reflexión de la Palabra de Dios vivida por aquella joven llamada María que ya estaba embarazada y, por tanto, llevaba en sus entrañas al Enmanuel, al Dios-con-nosotros, que la humanidad tanto necesitaba y esperaba. Desde entonces María es portadora de la Esperanza.

Lo primero que hizo María fue *"tomar una decisión"*. Seguro que ella se dijo a sí misma "este regalo no es sólo para mí, sino que me ha escogido a mí para que yo comparta la presencia amorosa de Dios con los demás y, especialmente, con los pobres, con aquellos que más lo necesitan". Como mujer creyente supo responder al ángel: "aquí está la sierva de Dios". Así María se convirtió en 'la primera discípula' del Nuevo Testamento. Ella ya era la Madre de aquel que venía a ser el Maestro. Por eso, su decisión fue convertirse en 'misionera' y anunciar y compartir la paz, la confianza, la tranquilidad espiritual, la cercanía con todos sus hermanos, la seguridad del amor de Dios que nunca nos abandona y siempre cumple sus promesas. Decidió anunciar lo que ella estaba viviendo en el silencio de su vida.

Y para ejecutarlo *"salió sin demora"*, lo que quiere decir con inmediatez, prontitud, sin dejarlo para después, con entereza. María no podía esperar y salió. ¡Esa es la misión!. María no le pasó un recado a su prima para que viniera a verla, sino que ella fue quien 'salió' para ir a ver a su prima, a estar con ella, a ayudarla, a darle este mensaje que es la semilla de la esperanza cristiana: ¡Dios siempre cumple con su promesa!.

Y *"se fue a la montaña"*. Afrontó el esfuerzo, el sacrificio, lo que expresa su disposición a la misión que Dios le había encomendado y que se manifestaba en el amor por su prima, especialmente en ese momento por el que ella estaba pasando al estar también embarazada. La actitud de María no era para solo cumplir y quedar bien, era para compartir la confianza en Dios que es la que fortalece a quien acude a Él con sencillez y humildad.

Finalmente, María *"entró en la casa de Isabel y la saludó"* y ambas entonaron un cántico de alabanza.

Queridos hermanos y hermanas, ¡qué enseñanza nos da la Virgen cuando 'entra en la casa de Isabel'!, es decir, no se queda afuera, en el portal; no sólo se acerca, sino que entra con confianza y cuando habla lo que hace es hablar de Dios, de cómo Dios está actuando, de cómo Dios ama a la gente sencilla y la protege y acompaña en su historia y, por eso, Dios saca la cara en nombre de ellos para protegerlos y reconocerles su disposición ante la vida y, por eso mismo, Dios confunde a los soberbios que ponen la confianza en ellos mismos y consideran que no necesitan acudir a Dios.

Lo que hizo María hace dos mil años cuando fue desde Nazaret hasta la montaña de Ain Karim donde vivía Isabel, es lo que ha hecho la Virgen de la Caridad con Cuba y con su pueblo cuando, en 1612 –hace casi 400 años– se

mostró en su pequeña imagen a aquellos tres salineros y, de esa forma, 'entró en nuestra tierra y se hizo historia' y, después, 'se fue a la montaña' donde hoy es venerada por tantos peregrinos que, al igual que Ella con su prima, 'toman la decisión y salen de su casa, para ir hasta El Cobre y entrar en la Casa de todos los cubanos que es el Santuario de nuestra Madre y Patrona'. Y, allí, una vez más, Ella nos acoge, atiende, escucha, nos garantiza la paz de Dios y, a la vez, nos habla del amor de su hijo Jesucristo, que es lo que abunda en su corazón de mujer creyente y de Madre de Dios, y nos repite lo que les dijo a aquellos hombres sencillos que servían en la fiesta de la boda : *"Hagan lo que Él les diga"* (Jn. 2,5).

María es el mejor ejemplo de la mujer discípula y misionera. Así lo vivió con su prima Isabel y, en su advocación de Virgen de la Caridad del Cobre, lo vive diariamente con los hijos e hijas de este pueblo y, debido a eso, su estampa está en cada una de nuestras casas, porque Ella entró para quedarse y tener un lugar especial en los hogares de nuestro pueblo y en el corazón de todos los cubanos.

Dios mediante, el próximo sábado día 15, a las 9.00 de la mañana, las puertas de la Catedral de Cienfuegos estarán abiertas y, de manera muy sencilla, llegará el nuevo Obispo nacido en España y que, hace casi diez años, "tomo una decisión": ¡ser misionero! y, en vez de irse a la montaña como María, lo que hizo fue "volar sobre el océano" para comenzar su tarea sacerdotal y misionera en Camagüey, y ahora, al escuchar nuevamente el mensaje de Dios a través de la voz del Papa Benedicto XVI al nombrarlo Obispo de Cienfuegos, se dispone a estar con nosotros. Por eso, al igual que la Virgen, Mons. Domingo entrará en el templo donde estarán los fieles para acogerlo, tal como hizo Isabel con la Virgen, y todos unidos –junto con el Cardenal de La Habana, el Nuncio Apostólico, todos los Obispos de Cuba y otros Obispos españoles que nos visitarán en tal oportunidad– con la expresiva presencia de hermanos y hermanas venidos de todos los municipios de la Diócesis en representación de sus respectivas comunidades –junto a los sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas–, lo que haremos será lo mismo que hicieron María e Isabel: "alabar a Dios porque Él hace grandes maravillas a favor de nuestro pueblo".

Y la Virgen, Madre de Jesucristo y Madre de la Iglesia, desde el cielo –al igual que lo hizo con los Apóstoles el día de Pentecostés– sonreirá al ver a sus hijos reunidos en oración en espera del momento en el que el Espíritu Santo descienda sobre Mons. Domingo cuando los Obispos impongamos nuestras manos sobre su cabeza la que, posteriormente, será ungida con el Santo Crisma y, después de haber recibido el anillo de la fidelidad y el bastón o báculo de su autoridad pastoral, se sentará en la Cátedra como nuevo Obispo de Cienfuegos y, a partir de ese momento, seguirá presidiendo la Misa de Acción de Gracias, comenzando así su misión.

Queridos hermanos y hermanas que me escuchan, al igual que la Virgen cuando recibió el anuncio del ángel, tomó la decisión, subió a la montaña y entró en la casa de su prima, también yo –unido a la Virgen y a todos ustedes–, hoy, día hermoso de la Fiesta de la Patrona de Cuba, les invito a repetir esta alabanza dirigida a Dios:

La Iglesia Católica de Cienfuegos
proclama la grandeza del Señor
y se alegra nuestro espíritu;
porque Dios nos ha mirado con amor y ternura
al darnos un nuevo Pastor,
y así continuar la misión de anunciar el Evangelio
y hacer presente su Reino de justicia, amor y paz
en nuestros pueblos y bateyes,
para que todos tengamos la vida que Jesucristo nos mereció
como fruto de su Muerte y Resurrección

¡Nuestra Señora de la Caridad!, ruega por nosotros

Nosotros Hoy - Segmento noticioso del Sitio WEB de la COCC - 2007 ©

Puede reproducir parcial o totalmente esta información, siempre que cite la fuente original